# Medicina ancestral: un camino hacia la resignificación del concepto territorio. Resguardo Ancestral indígena Yanacona Cauca - Colombia.

**Fotografía No 1. Paisaje de Rioblanco. Campo S (2015).**

La ponencia propuesta en este documento fue una investigación desarrollada en el resguardo indígena de Rioblanco (ver fotografía N°1), en el departamento del Cauca – Colombia; durante el segundo periodo del año 2015 y estancias intermitentes en los años 2016 y 2017.

Teniendo presente que esta comunidad ha sido golpeada por problemáticas nacionales como la extracción del látex de amapola; su historia y saberes tradicionales se han visto fuertemente fragmentados. Sin embargo, la medicina ancestral practicada gracias al vínculo que existe entre indígena – naturaleza, permite reconstruir nuevamente varios aspectos de la cultura que son importantes rememorar a través de trabajos como este.

Así el objetivo de esta investigación estuvo centrado en el reconocimiento de la medicina ancestral como un elemento incidente en la resignificación del concepto territorio en la comunidad Yanacona a partir de la sabiduría de los mayores. Por tanto, el territorio es la base de todo cuanto existe, es indispensable para esta comunidad reconocer su significado, pues este engendra saberes propios desde los elementos que lo rodean, es decir es indispensable entender la esencia filosófica y espiritual del pensamiento indígena, como un sistema de interdependencias esencial para vivir en armonía.

El referente metodológico de esta investigación fue hermenéutico debido a la población y al contexto en particular, se desarrolla mediante tres fases: contextualización, Obtención de datos y síntesis de los mismos. Para ellos se realizaron diálogos de saberes constantes, círculos de palabra, recorridos territoriales, salidas de campo y se diseñó La Warmy Chagra[1], se tomaron registros escritos, fotográficos y de audio que permitieron posteriormente establecer cuestionamientos, discusiones y problemáticas en torno a los temas que se describirán más adelante.

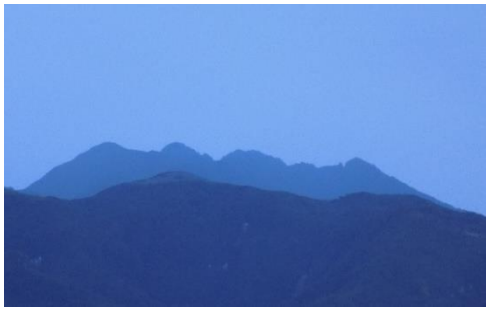
A partir de lo anterior, se delimita en primera instancia lo que es la medicina ancestral para esta comunidad, quien es el médico o sabedor, las reglas de oro para poder ser un médico tradicional y diversas características que se tejen frente a este proceso de vida; se reconocen tres plantas sagradas, como lo son la coca, el tabaco y la ayahuasca, de las cuales proviene medicinas como el ambil, la osca o kuranga (ver fotografía N° 2), y el yagé.

**Fotografía No 2. Medicina Ancestral. Kuranga. Ortega S. (2015).**

De estas plantas se establece que el territorio es una configuración de dos dimensiones relacionales, mente -

[11] Es una estrategia pedagógica de enseñanza-aprendizaje que consiste en dibujar la silueta de una mujer a partir de plantas medicinales, frutas, semillas, plumas, elementos vitales y demás que configuran el territorio. Es un elemento que se adapta a diversos contextos y permite reconocer de manera didáctica la biota local y los pensamientos alrededor de esta.

cuerpo y el espacio físico. La mente es tomada como el primer territorio debido a que es un campo inmenso de redes de emociones, sensaciones y estímulos que varía dentro de cada sujeto, espacio al cual no se tiene acceso ni control completo; Este territorio es autónomo no solo trabaja en función de mantener equilibrado el organismo, sino que además de ello lleva consigo preocupaciones de una vida social y es un elemento esencial para poder entablar una conexión directa con el mundo astral y espiritual que le permite al yanacona comprender eventos de su pasado, presente y futuro. Por su parte el cuerpo posee zonas sagradas, campos de energía e interacciones internas y externas.



**Fotografía N. 3. Volcán Sotará. Ortega, S. (2015).**

La medicina enfoca el espacio físico como un territorio que se asume desde lo que habita allí, desde la diversidad biológica que se encuentra en el lugar, (aves, insectos, plantas, animales, hongos, bacterias), desde la armonía con los campos, los valles, volcanes (ver fotografía N°3), los complejos lagunares, los páramos, las chorreras (cascadas), las rocas, las nubes, el fuego, la tierra y el hombre… generando así desde la medicina un pensamiento holístico, reflexivo y crítico encaminado a la preservación de la vida natural y la defensa del territorio en todas sus dimensiones.

Además de lo ya descrito, emerge de esta investigación un tema relacionado con la prevención de enfermedades del territorio, en la cual se comienza a descubrir y vincular sutilmente un potencial biológico sorprendente frente a semillas y plantas alimenticias que sin ser el centro de esta investigación, dejan ver la riqueza genética del lugar, pues se encuentra una diversidad amplia de majúas, ocas, ullucos, arracachas y las más sorprendentes Frijoles (ver figura N° 4), y papa la primera con alrededor de 70 variedades y la segundo con alrededor de 25; pues se considera que el alimento es una estrategia que permite calificar el buen estado de salud de un territorio, pues es esencial para el sostenimiento de una comunidad y fortalece las relaciones ecológicas del mismo.

**Fotografía No 4. Variedades de semillas de frijoles. Ortega S. (2015).**

Finalmente de esta investigación se puede destacar que el territorio es concebido desde dos dimensiones relacionales, que la mente es un campo inexplorado desde las plantas medicinales y que estas expanden el campo de comprensión de la vida y de lo vivo, dejando claro que existen relaciones místicas que permiten entender un mundo ancestral y sagrado a partir de los beneficios de las plantas de poder. Además de ellos existe una relación inversamente proporcional entre la longevidad de la comunidad y la biodiversidad. Finalmente es esencial dar continuidad a este tipo de investigaciones que potencien y permitan la pervivencia de la sabiduría de las comunidades indígenas desde la esencia de su cultura.

Palabras clave: Medicina ancestral, territorio, diversidad, sabiduría.

Eje temático: Dialogo de saberes.